

Precios de suscripción

En Lorca es . . . 0,40 pesetas.
Fuera 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54

No se devuelven los originales

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

CONCURSO OBRERO EN CARTAGENA

Honor á Cartagena por la celebración de fiesta tan solemne!

Honor á Lorca, cuyo nombre ha colocado ya tan alto Rodríguez Valdés!

EL OBRERO cuyas columnas honra con su pluma el joven y ya eminente orador republicano, quisiera expresar de algún modo la satisfacción, el júbilo que siente por los continuados triunfos del ilustre lorquino, y la gratitud que guarda para cuantos de algún modo rinden tributo de admiración á sus excepcionales facultades.

Como nuestras frases encomiásticas pudieran parecer á alguien apasionadas para juzgar á Rodríguez Valdés como orador, copiamos á continuación lo que, después de celebrado el Certámen, dice uno de los periódicos de Cartagena, *El Porvenir*, en su número 1106, fecha 6 del presente mes.

“Rodríguez Valdés

Entre la pléyade de oradores descuella este joven de elegante y florido estilo, de pasmosa facilidad, con una fluidez de palabra y una belleza sublime en la expresión de los conceptos que parece semejar cuando habla, un cánto angélico.

Tiene en la peroración la entonación armoniosa y sonora del genio del foro romano; sus grandilocuentes desplantes oratorios, recuerdan las fogosas filípicas de Demóstenes; su inagotable fecundidad de palabra, parecen las improvisaciones oratorias de Bossuet y sus discursos son reminiscencias de nuestro famoso orador, del eximio Castelar.

Con el dominio que el joven Rodríguez Valdés tiene de la palabra y con la delicadeza y elevación de conceptos que trata las cuestiones más trascendentales dándoles el carácter más bello con esas peregrinas estéticas que son su especialidad, podemos asegurar que es el orador del porvenir y que igual que anoche nos sugestionaba llevándonos

pendientes de su hermosa palabra, arrastrará las muchedumbres seduciéndolas con sus sublimes peroraciones, y con el ímpetu irresistible de su oratoria.

Cuando trata las cuestiones religiosas, en sus relatos parabólicos parece su lenguaje la mística expresión del apóstol; cuando habla de las cuestiones políticas y se exalta en la exposición de sus ideales, resucita las figuras de los Dantón, Robespierre y Desmoulins y cuando se ocupa de la cuestión social, que le llega al alma, porque es un pensador y siente esos ideales en el corazón y á ellos rinde ferviente culto, entonces su figura se agiganta, su voz resuena con acentos grandes y es en conjunto el genio de la palabra que hace del lenguaje música divina que con sus misteriosas armonías arroba y extasia, deleita y recrea, instruye y convence.

Aunque el Sr. Rodríguez Valdés, es orador de más altos vuelos y debe remontarse á otras regiones donde debe brillar, sin embargo, anoche estuvo en su centro, enalteciendo el acto más hermoso que se ha visto en España, premiando á las virtudes del obrero y el discurso del Sr. Rodríguez Valdés ha sido el mejor cánto al trabajo que hemos oído.

Rouge

Nada hemos de añadir, por nuestra parte, al juicio crítico que dejamos transcrito.

Para relatar el hermoso acto de Cartagena transcribimos los telegramas dirigidos á los periódicos de Madrid y lo que con unanimidad, bien significativa, dice la prensa de Cartagena, sin distinción de matices.

El Liberal de Madrid: (Número 9062).

CONCURSO OBRERO

(POR TELÉGRAFO)

Cartagena 6 (12-30 t.).

Se ha celebrado el concurso obre-

ro organizado por el Centro de estudios sociales, con motivo de la feria.

El teatro Circo estaba engalanado.

A las diez de la noche comenzó el acto.

El local estaba lleno, predominando las señoras.

El presidente expuso los obstáculos vencidos para la realización del acto, que consiste en premiar á los obreros que practican ejemplares virtudes, deseando que se repita este concurso, pues con ello se demostrará que los grandes se acuerdan de los humildes.

Comenzado el reparto, cada agraciado fué ovacionado, especialmente un anciano de ochenta años, que trabaja desde la edad de cinco.

El espectáculo, emocionante.

El mantenedor, el joven letrado D. Miguel Rodríguez Valdés, pronunció un discurso breve, pero elocuente, dedicando un hermoso canto y haciendo la apología del pueblo.

Los espectadores le interrumpieron frecuentemente.

Al terminar, la ovación fué indescriptible.—*El Corresponsal*.

Heraldo de Madrid. (Número 5006).

EN CARTAGENA

POR TELÉGRAFO

De nuestro Corresponsal

Concurso loable.—Reparto de premios.

—La virtud y el trabajo.—Premios merecidos.—Orador aplaudido.

Cartagena 6 (1 m.).

Esta noche se ha verificado en el teatro-circo el reparto de premios en el concurso abierto por el Ayuntamiento para premiar la laboriosidad y la virtud entre los obreros.

La organización de este concurso ha estado á cargo del Centro obrero de estudios sociales, que ha desempeñado su cometido de manera excelente.

El teatro estaba rebosante de público, entre el que se veían muchos forasteros y señoras.

El escenario se hallaba adornado con mucho gusto, con profusión de

plantas y flores y gran número de luces eléctricas.

Ocupaban el escenario la comisión organizadora, la del Ayuntamiento y de la Prensa local.

Al presentarse los premiados, que son 14 obreros de uno y otro sexo, les fueron otorgados los premios concedidos de 200 y 100 pesetas.

La presentación de cada uno era saludada por el público con salvas de aplausos.

El acto resultó solemne y conmovedor.

Entre los premiados se hayan Blas Martínez Muñoz, de noventa años, que, desde los cinco, siempre ha vivido de su trabajo; José Fernández Lanosa, que con su corto jornal viene sustentando á sus cinco hijos y tiene recogidas además en su casa á tres huérfanas, y María Barrera, que sostiene á su marido enfermo y á seis hijos menores.

Después hizo uso de la palabra, como mantenedor de la fiesta, el abogado lorquino D. Miguel Rodríguez Valdés, pronunciando un discurso elocuentísimo y brillante.

La mayoría de sus párrafos son un hermoso himno á la virtud, á la humildad y al trabajo.

Elogió calurosamente la importancia moral y la transcendencia de este acto, y dice que todos los pueblos deben imitarlo.

El orador es interrumpido con frecuencia por los aplausos de la multitud.

Al terminar recibió una frenética ovación, que duró largo rato.

El público salió muy satisfecho de haber presenciado tan laudable fiesta, despidiendo con vivas á los obreros premiados.—*Barado*.

La Correspondencia de España (número 16.982).

CONCURSO OBRERO

Cartagena 5.

Esta noche se ha verificado en el teatro Circo el concurso obrero, cuya organización había sido confiada por la Comisión municipal de festejos al Centro de estudios sociales.

El concurso no versaba sobre trabajos manuales, sinó sobre actos virtuosos realizados por obreros.